CASH
Suplemento económico de
Página/12
Domingo 31 de enero de 1993 - Año 3 - Nº 145

Tony Valdez

Los 20 principales bancos de inversión de Wall Street, Londres y Tokio pronostican una devaluación antes de fin de año

SE DICE DE MI

Un informe especialmente preparado para CASH desde Nueva York y la City londinense muestra que los principales financistas del mundo prevén una pronta modificación en la paridad cambiaria. Además vaticinan una desaceleración en el ritmo productivo, un mayor desequilibrio comercial que el de 1992 y un achicamiento en el flujo de capitales que recibió el país el año pasado.

DOLAR

(Por Eduardo Porter desde Londres y Luis Romo-Cedano desde Nueva York, especial para CASH) La mayoría de los ejecutivos de bancos de inversión y empresas financieras de Estados Unidos, Europa y Japón opina que en el transcurso de este año el Gobierno se verá obligado a devaluar el peso, según surge de un relevamiento que abarcó a más de veinte firmas líderes a nivel mundial, entre las que figuran Goldman Sachs, Baring, Barclays, Merrill Lynch, Lehman Brothers, Samuel Montagu y J.P. Morgan. Para los financistas de Wall Street y de la City de Londres, este será un año muy difícil para el Plan de Convertibilidad, porque la desaceleración del ritmo productivo será bastante marcada y porque el continuo incremento de los ya elevados costos implicará que la economía siga perdiendo competitividad internacional.

Una serie de entrevistas entre analistas y directivos tanto de Wall Street como de la City de Londres, reveló que los círculos financieros internacionales esperan de 1993 "el año de prueba para la economía argentina".

"Se acabó la euforia, y ahora la realidad comienza a surgir", advirtió el equipo latinoamericano del banco británico de inversión Samuel Montagu.

Forzadas a asumir los nuevos retos que su proceso de reforma le presenta y en medio de un ambiente internacional poco favorable, Londres y Nueva York previeron, en principio, que la Argentina perderá impulso en su notable ritmo de expansión económica.

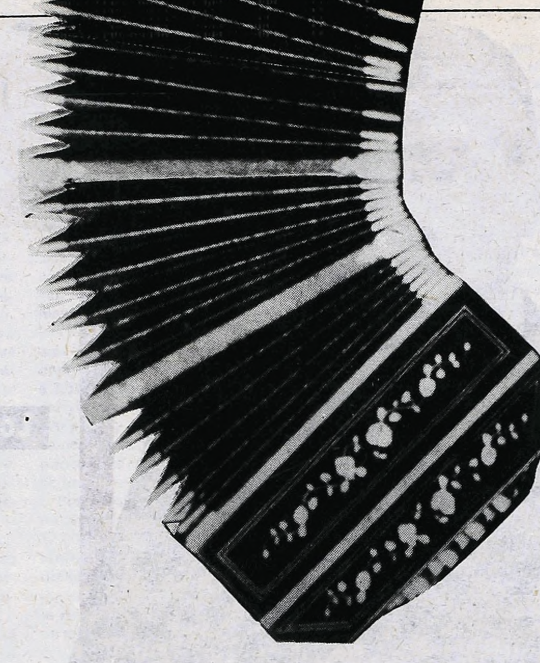
Muy cerca de lo que estiman las autoridades del país, las dos mayores capitales financieras del mundo pronosticaron en promedio que la tasa de crecimiento del producto bruto interno (PBI) de la Argentina caerá de 7,2 por ciento en 1992, a 4,6 por ciento en este año (ver tabla).

La desaceleración económica será bastante aguda, pero estará lejos de ser el problema principal, el cual fue ubicado por los entrevistados más bien en la pérdida de competitividad internacional de los productos argentinos y en las crecientes presiones sobre el peso debidas al cepo de la Ley de Convertibilidad.

Todos los ejecutivos consultados, aunque alabaron los éxitos de la reforma económica, reconocieron que se aproxima la parte más difícil de la misma. "Ahora es cuando empiezan a apretar los zapatos", dijo Mark Wenhammar, director de Latin American Securities, en Londres —la segunda mayor manejadora de fondos de inversión iberoamericanos en el mundo.

Los amos de Wall Street y la City cuestionan los problemas derivados de la sobrevaluación del peso, la situación laboral y el déficit comercial. "Pensar que estos tres elementos van a continuar de manera adversa pone en cuestionamiento las perspectivas para el modelo argentino de crecimiento en el corto o mediano plazo", afirmó el analista Jorge Mariscal, vicepresidente de la correduría neoyorquina Goldman Sachs.

Respecto a si esta situación se tornará insostenible en unos meses más, la mayoría de los ejecutivos, como Ian Campbell de *The Economist Intelligence Unit* (EIU), en Londres, pronosticaron que "la Argentina devaluará el peso, probablemente en diez por ciento; y en definitiva (esto ocurrirá) para el segundo trimestre del año".



UN PESO DEMASIADO FUERTE

James F. Kelly, economista para Latinoamérica del banco de inversión Merrill Lynch en Wall Street, recordó que "con una inflación acumulada de 42 por ciento desde el comienzo del Plan de Convertibilidad en 1991 y la drástica caída del desempeño comercial argentino, el peso se ha sobrevaluado cada vez más".

A ello se irán sumando en este año las altas presiones de una inflación que nadie cree que podrá siquiera acercarse a la ambiciosa meta gubernamental de 5,3 por ciento (de todas las firmas consultadas solo Credit Suisse-First Boston estimó una inflación de un único dígito; ver tabla).

Sin embargo, más que una devaluación tajante, lo que banqueros y analistas anticipan es que la Argentina —siguiendo los pasos de Chile y México— adoptará este año la fórmula de un deslizamiento predecible, controlado y gradual del peso, que ayude a mitigar su enorme sobrevaluación.

Esta depreciación "deberá ser suficientemente grande como para aliviar las potenciales presiones del mercado, pero suficientemente pequeña como para asegurar que se hacen nuevos progresos en reducir la inflación", explicó Kelly.

Aparte, tal como ya lo sugirió el ministro de Economía Domingo Cavallo durante 1992, para el peso argentino podría ser más conveniente tener como referencia no al dólar estadounidense, sino a una canasta de las divisas de sus principales socios comerciales, es decir, sobre todo, europeas.

En tanto que el dólar gana valor frente a las monedas europeas, esta referencia ayudaría a bajar un poco la sobrevaluación, opinó Geoffrey Dennis, el analista en jefe del banco británico de inversión James Capel, quien, no obstante, subrayó el riesgo del amor de los argentinos por los dólares. Apegar el peso a una canasta más europea se prestaría a muchas especulaciones debidas en principio a las fluctuaciones entre el dólar y las divisas del viejo continente.

Como sea, Dennis, Kelly, Campbell y prácticamente todos los analistas consultados dan por descontado el reemplazo de la Ley de Con-

LA CUENTA CORRIENTE* EN TENSION

Pronóstico sobre déficit: en miles de millones de dólares

FIRMA	Estimado 1992	Pronóstico 1993
Baring	5.3	4.0 - 5.0
Barclays Bank	5.8	8.1
Bear Stearns	Sin datos	Sin datos
Barclays de Zoete Weld**	9.0	Sin datos
Chartered Westlb	6.5	7.5
CS-First Boston	5.5	6.5
The Economist Intelligence Unit	7.2	7.7
Goldman Sachs	7.0	6.5
James Capel**	7.7	10.5
J.P. Morgan	7.3	8.2
Lehman Brothers	Sin datos	Sin datos
Merrill Lynch	6.0	7.0
Samuel Montagu	Sin datos	Sin datos
Promedio	6.7	7.4
Estimación del gobierno argentino	2.0	4.9

* La cuenta corriente de la balanza de pagos incluye la balanza comercial y los flujos de servicios (intereses de la deuda externa, turismo, utilidades, regalías, fletes, etc.).

** James Capel asumió que el déficit en la balanza comercial será de sólo cuatro mil millones de dólares en 1993, pero a ello añade un déficit adicional de seis mil quinientos millones de dólares en la balanza de servicios —que es el promedio de Barclays Bank y EIU—.

EVOLUCION DE EXPO, IMPO Y ENTRADA DE CAPITALES

Pronósticos sobre el crecimiento de importaciones y exportaciones, así como sobre flujos de capitales.

Firma	Crecimiento importaciones (%)		Crecimiento Exportaciones (%)		Influjo neto de capital en miles de millones de dólares	
	1992	1993	1992	1993	1992	1993
Chartered Westlb	80	11	6.8	6.0	S.D.	8.0
The Economist Intelligence Unit	62	16.7	3.5	8.0	S.D.	S.D.
Goldman Sachs	82.7	-9.5	0.0	3.3	10.2	7.3
J.P. Morgan	74	19.9	5.0	5.5	10.7	6.2
Promedio	74.7	9.5	3.8	5.7	10.4	7.2
Estimaciones del gobierno argentino	(Influjo de capital 1993)					5.4

DOLAR

(*Por* ***Eduardo Porter*** *desde Londres y* ***Luis Romo-Cedano*** *desde Nueva York, especial para* CASH) La mayoría de los ejecutivos de bancos de inversión y empresas financieras de Estados Unidos, Europa y Japón opina que en el transcurso de este año el Gobierno se verá obligado a devaluar el peso, según surge de un relevamiento que abarcó a más de veinte firmas líderes a nivel mundial, entre las que figuran Goldman Sachs, Baring, Barclays, Merrill Lynch, Lehman Brothers, Samuel Montagu y J.P. Morgan. Para los financistas de Wall Street y de la City de Londres, este será un año muy difícil para el Plan de Convertibilidad, porque la desaceleración del ritmo productivo será bastante marcada y porque el continuo incremento de los ya elevados costos implicará que la economía siga perdiendo competitividad internacional.

Una serie de entrevistas entre analistas y directivos tanto de Wall Street como de la City de Londres, reveló que los círculos financieros internacionales esperan de 1993 "el año de prueba para la economía argentina".

"Se acabó la euforia, y ahora la realidad comienza a surgir", advirtió el equipo latinoamericano del banco británico de inversión Samuel Montagu.

Forzadas a asumir los nuevos retos que su proceso de reforma le presenta y en medio de un ambiente internacional poco favorable, Londres y Nueva York previeron, en principio, que la Argentina perderá impulso en su notable ritmo de expansión económica.

Muy cerca de lo que estiman las autoridades del país, las dos mayores capitales financieras del mundo pronosticaron en promedio que la tasa de crecimiento del producto bruto interno (PBI) de la Argentina caerá de 7,2 por ciento en 1992, a 4,6 por ciento en este año (ver tabla).

La desaceleración económica será bastante aguda, pero estará lejos de ser el problema principal, el cual fue ubicado por los entrevistados más bien en la pérdida de competitividad internacional de los productos argentinos y en las crecientes presiones sobre el peso debidas al cepo de la Ley de Convertibilidad.

Todos los ejecutivos consultados, aunque alabaron los éxitos de la reforma económica, reconocieron que se aproxima la parte más difícil de la misma. "Ahora es cuando empiezan a apretar los zapatos", dijo Mark Wenhammar, director de Latin American Securities, en Londres —la segunda mayor manejadora de fondos de inversión iberoamericanos en el mundo.

Los amos de Wall Street y la City cuestionan los problemas derivados de la sobrevaluación del peso, la situación laboral y el déficit comercial. "Pensar que estos tres elementos van a continuar de manera adversa pone en cuestionamiento las perspectivas para el modelo argentino de crecimiento en el corto o mediano plazo", afirmó el analista Jorge Mariscal, vicepresidente de la correduría neoyorquina Goldman Sachs.

Respecto a si esta situación se tornará insostenible en unos meses más, la mayoría de los ejecutivos, como Ian Campbell de *The Economist Intelligence Unit* (EIU), en Londres, pronosticaron que "la Argentina devaluará el peso, probablemente en diez por ciento; y en definitiva (esto ocurrirá) para el segundo trimestre del año".

UN PESO DEMASIADO FUERTE

James F. Kelly, economista para Latinoamérica del banco de inversión Merrill Lynch en Wall Street, recordó que "con una inflación acumulada de 42 por ciento desde el comienzo del Plan de Convertibilidad en 1991 y la drástica caída del desempeño comercial argentino, el peso se ha sobrevaluado cada vez más".

A ello se irán sumando en este año las altas presiones de una inflación que nadie cree que podrá siquiera acercarse a la ambiciosa meta gubernamental de 5,3 por ciento (de todas las firmas consultadas solo Credit Suisse-First Boston estimó una inflación de un único dígito; ver tabla).

Sin embargo, más que una devaluación tajante, lo que banqueros y analistas anticipan es que la Argentina —siguiendo los pasos de Chile y México— adoptará este año la fórmula de un deslizamiento predecible, controlado y gradual del peso, que ayude a mitigar su enorme sobrevaluación.

Esta depreciación "deberá ser suficientemente grande como para aliviar las potenciales presiones del mercado, pero suficientemente pequeña como para asegurar que se hacen nuevos progresos en reducir la inflación", explicó Kelly.

Aparte, tal como ya lo sugirió el ministro de Economía Domingo Cavallo durante 1992, para el peso argentino podría ser más conveniente tener como referencia no al dólar estadounidense, sino a una canasta de las divisas de sus principales socios comerciales, es decir, sobre todo, europeas.

En tanto que el dólar gana valor frente a las monedas europeas, esta referencia ayudaría a bajar un poco la sobrevaluación, opinó Geoffrey Dennis, el analista en jefe del banco británico de inversión James Capel, quien, no obstante, subrayó el riesgo del amor de los argentinos por los dólares. Apegar el peso a una canasta más europea se prestaría a muchas especulaciones debidas en principio a las fluctuaciones entre el dólar y las divisas del viejo continente.

Como sea, Dennis, Kelly, Campbell y prácticamente todos los analistas consultados dan por descontado el reemplazo de la Ley de Convertibilidad a mediados de año por una nueva política cambiaria que implique una devaluación de cerca de diez por ciento anual. Una de las excepciones fue Paul Luke, economista de la firma británica Morgan Grenfell, quien manifestó que la Argentina "no necesita devaluar, lo que necesita es bajar el costo del país, flexibilizar las leyes laborales".

Junto a esto, los ejecutivos de Nueva York y Londres demandan un incremento urgente de las exportaciones argentinas generado por una caída de los costos domésticos de producción —léase reforma laboral— y por una mayor iniciativa empresarial.

Campbell afirmó que el progreso económico de la Argentina en el futuro "no sólo dependerá del marco macroeconómico que proporcione el Gobierno sino del espíritu de empresa. Todo dependerá de las compañías".

Wenhammar dijo que por una parte las empresas "deben invertir y canalizar más recursos al área productiva, cosa que aún no se ha visto", y por la otra, "sea por ley o por decreto" el Gobierno deberá aprobar algo en las próximas semanas para abaratar los costos laborales. Pero lo que puede ser una medida favorable para los índices económicos del país puede también estar en contra de la opinión pública. "El problema es de voluntad política —siguió Wenhammar—, "eso no es fácil para el presidente Menem, quien entró sobre la base peronista, corporativista, y ha traicionado a los que lo apoyaron. Pero el mensaje tiene que ser que se busca abaratar el costo (laboral) argentino rápidamente, a pesar del costo social".

La turbulencia en la Argentina "es más bien política, creo que realmente lo que se ve es cómo se desmonta el sistema peronista y esto ha sido hecho muy rápidamente", aseveró David G. Fleming, economista en jefe para América latina y vicepresidente de Daiwa, la segunda inversora financiera más grande de Japón.

LA DUDA CAPITAL

Mariscal, especialista bursátil, vio que la caída de 50 por ciento en el mercado accionario argentino durante 1992 y la actual valuación de sus títulos "representan más que nada el hecho de que las empresas en la Argentina no ganan dinero", y ello en gran parte obedece a que su sistema laboral está "fuera de contexto" en Iberoamérica.

La dificultad de una reforma laboral semejante estriba, sobre todo, en que se avecina un calendario político saturado, al menos hasta las elecciones de setiembre próximo. Vender la idea de más despidos y reubicaciones de empleados no será tarea sencilla.

La firma Salomón Brothers —la mayor en el ramo de Estados Unidos y quizá del mundo— estimó que desde el inicio de la Ley de Convertibilidad el salario promedio del trabajador industrial argentino en el sector privado se ha incrementado 36 por ciento en términos de dólares. Así también ha caído la competitividad internacional de las firmas argentinas.

Ello ha redundado en un déficit comercial galopante que se agrava por el hecho de las preocupantes importaciones de productos terminados del Brasil, apuntó Robert C. Herz, analista y vicepresidente de Lehman Brothers en Nueva York.

Campbell insistió en que "la Argentina tendrá que hacer algo ahora para detener las exportaciones brasileñas. Ayudaría mucho el que Brasil estuviera creciendo". Pero Brasil está sumido en una recesión y una crisis política de las que nadie sabe cuando saldrá. La combinación del MERCOSUR no parece prometedora por ahora, advirtió, en tanto el mercado argentino es poco productivo pero cuenta con una demanda creciente y el brasileño presenta la situación contraria; tampoco hay una solución fácil por este lado, salvo el retorno al proteccionismo. Pero de los intentos de finales de 1992 para apoyar a los productores nacionales y limitar las importaciones se espera poco; "la efectividad de las nuevas medidas no es clara", dijo Brian Gendreau, economista en jefe para países emergentes del poderoso banco neoyorquino J. P. Morgan.

Casi todos coinciden en que una de las incógnitas claves es la entrada de capitales, y que Cavallo deberá confiar en la llegada de dólares, aún renuentes y tan buscados por otros países latinoamericanos como México, cuyo déficit en la balanza de pagos para 1993 será de unos 23 mil millones de dólares.

Para Peter West, economista en jefe para América latina del banco de inversión Chartered Westlb en Londres, "habrá influjos de capitales de las privatizaciones pendientes, pero harán falta más. La Argentina no tiene una base de inversionistas tan amplia como México y los nuevos inversionistas en América latina irán a México, no a la Argentina".

Pese a esta larga lista de dudas sobre los retos a enfrentar, también hubo patentes muestras de optimismo. "Tengo buenas esperanzas en las gestiones del presidente Menem, requerirán cautela, pero lograrán sus objetivos económicos", destacó Herz.

A su vez, Kelly, al referirse a la inminencia de las duras medidas por venir —en especial a la devaluación del peso— reconoció que "todo ello podrá ocurrir en el marco de un progreso económico tremendo, que hace tres años nadie siquiera imaginaba".

John F. H. Purcell, director de análisis de mercados emergentes en Salomon Brothers resumió así: "Si me preguntan *¿Será 1993 el año más difícil y crucial del experimento argentino?* Yo respondería que sí, porque tendrán que pasar por cosas por las que no han pasado antes, tendrán que demostrar que todo el plan económico funciona bajo presión".

LA CUENTA CORRIENTE* EN TENSION

Pronóstico sobre déficit: en miles de millones de dólares

FIRMA	Estimado 1992	Pronóstico 1993
Baring	5.3	4.0 - 5.0
Barclays Bank	5.8	8.1
Bear Stearns	Sin datos	Sin datos
Barclays de Zoete Weld**	9.0	Sin datos
Chartered Westlb	6.5	7.5
CS-First Boston	5.5	6.5
The Economist Intelligence Unit	7.2	7.7
Goldman Sachs	7.0	6.5
James Capel**	7.7	10.5
J.P. Morgan	7.3	8.2
Lehman Brothers	Sin datos	Sin datos
Merrill Lynch	6.0	7.0
Samuel Montagu	Sin datos	Sin datos
Promedio	6.7	7.4
Estimación del gobierno argentino	2.0	4.9

* La cuenta corriente de la balanza de pagos incluye la balanza comercial y los flujos de servicios (intereses de la deuda externa, turismo, utilidades, regalías, fletes, etc.).

** James Capel asumió que el déficit en la balanza comercial será de sólo cuatro mil millones de dólares en 1993, pero a ello añade un déficit adicional de seis mil quinientos millones de dólares en la balanza de servicios —que es el promedio de Barclays Bank y EIU—.

EVOLUCION DE EXPO, IMPO Y ENTRADA DE CAPITALES

Pronósticos sobre el crecimiento de importaciones y exportaciones, así como sobre flujos de capitales.

Firma	Crecimiento importaciones (%)		Crecimiento Exportaciones (%)		Influjo neto de capital en miles de millones de dólares	
	1992	1993	1992	1993	1992	1993
Chartered Westlb	80	11	6.8	6.0	S.D.	8.0
The Economist Intelligence Unit	62	16.7	3.5	8.0	S.D.	S.D.
Goldman Sachs	82.7	-9.5	0.0	3.3	10.2	7.3
J.P. Morgan	74	19.9	5.0	5.5	10.7	6.2
Promedio	74.7	9.5	3.8	5.7	10.4	7.2
Estimaciones del gobierno argentino	(Influjo de capital 1993)					5.4

UNA MIRADA A LA INFLACION MINORISTA

Firma	Estimado 1992	Pronóstico 1993
Baring	18.0 %	14.0 %
Barclays Bank	22.0 %	18.0 %
Bear Stearns	Sin dato	Sin dato
Barclays de Zoete Weld	22.5 %	18.0 %
Chartered West LB	18.0 %	12.0 %
CS-First Boston	17.0 %	8 %
The Economist Intelligence Unit	20.0 %	13.0 %
Goldman Sachs	25.2 %	12.0 %
James Capel	18.5 %	12.0 %
J.P. Morgan	20.0 %	25.0 %
Lehman Brothers	17.0 %	13.0 %
Merrill Lynch	18.0 %	12.0 %
Samuel Montagu	18.5 %	15.0 %
Promedio	19.6 %	14.3 %
Estimaciones del gobierno argentino	18.0 %	5.3 %

LA INCOMPRENSION DE WALL STREET

(***Por Marcelo Zlotogwiazda***) A los grandes bancos de inversión que, en su gran mayoría, pronostican que el peso argentino se devaluará muy pronto, no les faltan sólidos argumentos macroeconómicos para fundamentar sus expectativas: es seguro que el tipo de cambio real continuará debilitándose, muy probable que el défict comercial se siga ensanchando, y hay muchas dudas acerca de que el ingreso de capitales sea de la magnitud suficiente como para compensar los desequilibrios en la cuenta corriente (balanza comercial más pagos de intereses de deuda externa, utilidades, gastos en turismo, regalías, fletes y utilidades) de la balanza de pagos. Cualquier libro de texto indica que si en un esquema de convertibilidad con tipo de cambio fijo son más las divisas que salen de un país que las que ingresan, los únicos resultados posibles son una caída en las reservas internacionales o la flexibilización de la paridad cambiaria. Los financistas se vuelcan por el primero de los escenarios.

Pero, según traslucen sus opiniones, carecen de una correcta lectura política de lo que ocurre en la Argentina. Parecen ignorar algo que para cualquier economista local es a esta altura una obviedad de enorme importancia: el Gobierno no está dispuesto a hacer todo lo que sea necesario para llegar a las elecciones de setiembre con la inflación bajo control, algo que en la Argentina actual tiene como condición necesaria que el tipo de cambio no se mueva. Si nueve y medio de cada diez expertos están casi totalmente convencidos de que el viernes previo a las elecciones las pizarras de la City seguirán mostrando una cotización de 1 a 1 tal como lo aseguró Menem desde Suiza, no es por la credibilidad de la palabra presidencial ni por un consenso en el análisis económico. Es simplemente una deducción política.

Sin embargo, a pesar de que sería muy raro que los vaticinios devaluatorios de los bancos de inversión se cumplieran antes de setiembre, esas opiniones cobran enorme importancia porque pueden convertirse en profecías autocumplidas: son ellos, en definitiva, los que deciden el destino del grueso del dinero especulativo que circula en los centros financieros internacionales.

Además, ese análisis tecnocrático que pasa por alto elementos tan esenciales como la estrategia política del Gobierno, sirve para resolver uno de los enigmas que desvela a los economistas locales en los últimos meses: ¿por qué no es mucho mayor el volumen de capitales golondrina que aterrizan en la City porteña para aprovechar la más elemental de las bicicletas, siendo que la tasa de interés local triplica a la del Primer Mundo y hay un virtual seguro de cambio hasta por lo menos las elecciones? Como lo demuestra el informe, la respuesta es que, acertada o equivocadamente, Wall Street y Londres no tienen confianza en el mantenimiento de este dólar.

SUTIL PRONOSTICO SOBRE EL PRODUCTO BRUTO

FIRMA	Estimado 1992	Pronóstico 1993
Baring	7.0-8.0 %	6.0 %
Barclays Bank	6.5 %	5.0 %
Bear Stearns	7.0 %	6.0 %
Barclays de Zoette Weld	(más de) 6.5 %	(más de) 6.5 %
Chartered Westlb	9.0 %	4.0 %
CS-First Boston	7.5 %	3.5 %
The Economist Intelligence Unit	5.5 %	5.5 %
Goldman Sachs	9.5 %	2.0 %
James Capel	5.0 %	4.0 %
J.P. Morgan	6.5 %	4.0 %
Lehman Brothers	8.0 %	3.5 %
Merrill Lynch	7.5 %	5.0 %
Samuel Montagu	7.0 %	5.0 %
Promedio	7.2 %	4.6 %
Estimaciones del gobierno argentino	9.0 %	4.5 %

vertibilidad a mediados de año por una nueva política cambiaria que implique una devaluación de cerca de diez por ciento anual. Una de las excepciones fue Paul Luke, economista de la firma británica Morgan Grenfell, quien manifestó que la Argentina "no necesita devaluar, lo que necesita es bajar el costo del país, flexibilizar las leyes laborales".

Junto a esto, los ejecutivos de Nueva York y Londres demandan un incremento urgente de las exportaciones argentinas generado por una caída de los costos domésticos de producción —léase reforma laboral— y por una mayor iniciativa empresarial.

Campbell afirmó que el progreso económico de la Argentina en el futuro "no sólo dependerá del marco macroeconómico que proporcione el Gobierno sino del espíritu de empresa. Todo dependerá de las compañías".

Wenhammar dijo que por una parte las empresas "deben invertir y canalizar más recursos al área productiva, cosa que aún no se ha visto", y por la otra, "sea por ley o por decreto" el Gobierno deberá aprobar algo en las próximas semanas para abaratar los costos laborales. Pero lo que puede ser una medida favorable para los índices económicos del país puede también estar en contra de la opinión pública. "El problema es de voluntad política —siguió Wenhammar—, "eso no es fácil para el presidente Menem, quien entró sobre la base peronista, corporativista, y ha traicionado a los que lo apoyaron. Pero el mensaje tiene que ser que se busca abaratar el costo (laboral) argentino rápidamente, a pesar del costo social".

La turbulencia en la Argentina "es más bien política, creo que realmente lo que se ve es cómo se desmonta el sistema peronista y esto ha sido hecho muy rápidamente", aseveró David G. Fleming, economista en jefe para América latina y vicepresidente de Daiwa, la segunda inversora financiera más grande de Japón.

LA DUDA CAPITAL

Mariscal, especialista bursátil, vio que la caída de 50 por ciento en el mercado accionario argentino durante 1992 y la actual valuación de sus títulos "representan más que nada el hecho de que las empresas en la Argentina no ganan dinero", y ello en gran parte obedece a que su sistema laboral está "fuera de contexto" en Iberoamérica.

La dificultad de una reforma laboral semejante estriba, sobre todo, en que se avecina un calendario político saturado, al menos hasta las elecciones de setiembre próximo. Vender la idea de más despidos y reubicaciones de empleados no será tarea sencilla.

La firma Salomón Brothers —la mayor en el ramo de Estados Unidos y quizá del mundo— estimó que desde el inicio de la Ley de Convertibilidad el salario promedio del trabajador industrial argentino en el sector privado se ha incrementado 36 por ciento en términos de dólares. Así también ha caído la competitividad internacional de las firmas argentinas.

Ello ha redundado en un déficit comercial galopante que se agrava por el hecho de las preocupantes importaciones de productos terminados del Brasil, apuntó Robert C. Herz, analista y vicepresidente de Lehman Brothers en Nueva York.

Campbell insistió en que "la Argentina tendrá que hacer algo ahora para detener las exportaciones brasileñas. Ayudaría mucho el que Brasil estuviera creciendo". Pero Brasil está sumido en una recesión y una crisis política de las que nadie sabe cuando saldrá. La combinación del MERCOSUR no parece prometedora por ahora, advirtió, en tanto el mercado argentino es poco productivo pero cuenta con una demanda creciente y el brasileño presenta la situación contraria; tampoco hay una solución fácil por este lado, salvo el retorno al proteccionismo. Pero de los intentos de finales de 1992 para apoyar a los productores nacionales y limitar las importaciones se espera poco; "la efectividad de las nuevas medidas no es clara", dijo Brian Gendreau, economista en jefe para países emergentes del poderoso banco neoyorquino J. P. Morgan.

Casi todos coinciden en que una de las incógnitas claves es la entrada de capitales, y que Cavallo deberá confiar en la llegada de dólares, aún renuentes y tan buscados por otros países latinoamericanos como México, cuyo déficit en la balanza de pagos para 1993 será de unos 23 mil millones de dólares.

Para Peter West, economista en jefe para América latina del banco de inversión Chartered Westlb en Londres, "habrá influjos de capitales de las privatizaciones pendientes, pero harán falta más. La Argentina no tiene una base de inversionistas tan amplia como México y los nuevos inversionistas en América latina irán a México, no a la Argentina".

Pese a esta larga lista de dudas sobre los retos a enfrentar, también hubo patentes muestras de optimismo. "Tengo buenas esperanzas en las gestiones del presidente Menem, requerirán cautela, pero lograrán sus objetivos económicos", destacó Herz.

A su vez, Kelly, al referirse a la inminencia de las duras medidas por venir —en especial a la devaluación del peso— reconoció que "todo ello podrá ocurrir en el marco de un progreso económico tremendo, que hace tres años nadie siquiera imaginaba".

John F. H. Purcell, director de análisis de mercados emergentes en Salomon Brothers resumió así: "Si me preguntan *¿Será 1993 el año más difícil y crucial del experimento argentino?* Yo respondería que sí, porque tendrán que pasar por cosas por las que no han pasado antes, tendrán que demostrar que todo el plan económico funciona bajo presión".

LA INCOMPRENSION DE WALL STREET

(Por Marcelo Zlotogwiazda) A los grandes bancos de inversión que, en su gran mayoría, pronostican que el peso argentino se devaluará muy pronto, no les faltan sólidos argumentos macroeconómicos para fundamentar sus expectativas: es seguro que el tipo de cambio real continuará debilitándose, muy probable que el déficit comercial se siga ensanchando, y hay muchas dudas acerca de que el ingreso de capitales sea de la magnitud suficiente como para compensar los desequilibrios en la cuenta corriente (balanza comercial más pagos de intereses de deuda externa, utilidades, gastos en turismo, regalías, fletes y utilidades) de la balanza de pagos. Cualquier libro de texto indica que si en un esquema de convertibilidad con tipo de cambio fijo son más las divisas que salen de un país que las que ingresan, los únicos resultados posibles son una caída en las reservas internacionales o la flexibilización de la paridad cambiaria. Los financistas se vuelcan por el primero de los escenarios.

Pero, según traslucen sus opiniones, carecen de una correcta lectura política de lo que ocurre en la Argentina. Parecen ignorar algo que para cualquier economista local es a esta altura una obviedad de enorme importancia: el Gobierno está dispuesto a hacer todo lo que sea necesario para llegar a las elecciones de setiembre con la inflación bajo control, algo que en la Argentina actual tiene como condición necesaria que el tipo de cambio no se mueva. Si nueve y medio de cada diez expertos están casi totalmente convencidos de que el viernes previo a las elecciones las pizarras de la City seguirán mostrando una cotización de 1 a 1 tal como lo aseguró Menem desde Suiza, no es por la credibilidad de la palabra presidencial ni por un consenso en el análisis económico. Es simplemente una deducción política.

Sin embargo, a pesar de que sería muy raro que los vaticinios devaluatorios de los bancos de inversión se cumplieran antes de setiembre, esas opiniones cobran enorme importancia porque pueden convertirse en profecías autocumplidas: son ellos, en definitiva, los que deciden el destino del grueso del dinero especulativo que circula en los centros financieros internacionales.

Además, ese análisis tecnocrático que pasa por alto elementos tan esenciales como la estrategia política del Gobierno, sirve para resolver uno de los enigmas que desvela a los economistas locales en los últimos meses: ¿por qué no es mucho mayor el volumen de capitales golondrina que aterrizan en la City porteña para aprovechar la más elemental de las bicicletas, siendo que la tasa de interés local triplica a la del Primer Mundo y hay un virtual seguro de cambio hasta por lo menos las elecciones? Como lo demuestra el informe, la respuesta es que, acertada o equivocadamente, Wall Street y Londres no tienen confianza en el mantenimiento de este dólar.

UNA MIRADA A LA INFLACION MINORISTA

Firma	Estimado 1992	Pronóstico 1993
Baring	18.0 %	14.0 %
Barclays Bank	22.0 %	18.0 %
Bear Stearns	Sin dato	Sin dato
Barclays de Zoete Weld	22.5 %	18.0 %
Chartered West LB	18.0 %	12.0 %
CS-First Boston	17.0 %	8 %
The Economist Intelligence Unit	20.0 %	13.0 %
Goldman Sachs	25.2 %	12.0 %
James Capel	18.5 %	12.0 %
J.P. Morgan	20.0 %	25.0 %
Lehman Brothers	17.0 %	13.0 %
Merrill Lynch	18.0 %	12.0 %
Samuel Montagu	18.5 %	15.0 %
Promedio	19.6 %	14.3 %
Estimaciones del gobierno argentino	18.0 %	5.3 %

SUTIL PRONOSTICO SOBRE EL PRODUCTO BRUTO

FIRMA	Estimado 1992	Pronóstico 1993
Baring	7.0-8.0 %	6.0 %
Barclays Bank	6.5 %	5.0 %
Bear Stearns	7.0 %	6.0 %
Barclays de Zoette Weld	(más de) 6.5 %	(más de) 6.5 %
Chartered Westlb	9.0 %	4.0 %
CS-First Boston	7.5 %	3.5 %
The Economist Intelligence Unit	5.5 %	5.5 %
Goldman Sachs	9.5 %	2.0 %
James Capel	5.0 %	4.0 %
J.P. Morgan	6.5 %	4.0 %
Lehman Brothers	8.0 %	3.5 %
Merrill Lynch	7.5 %	5.0 %
Samuel Montagu	7.0 %	5.0 %
Promedio	7.2 %	4.6 %
Estimaciones del gobierno argentino	9.0 %	4.5 %

EN EL BOLSILLO



Los 0 Km siguen con atraso

"Puede ser blanco o blanco", contestó el vendedor de la concesionaria Tridar SA (A. Beiró 4422) ante la pregunta de un potencial cliente, entusiasmado con un Regatta SC, al que podía acceder por 17.500 dólares (con todos los gastos incluidos) y en tan sólo 3 días. La posibilidad de juntarse con el auto nuevo en no más de 15 días sigue siendo la excepción a la regla, y se limita a muy pocos modelos. En la misma concesionaria, la entrega de un Peugeot 504 SR (15.400 dólares) o un Duna SL (13.000 dólares) puede demorarse hasta abril o mayo.

Los que apostaban a que el verano traería un alivio en la demanda se equivocaron y en las concesionarias es frecuente encontrar a interesados esperando para ser atendidos. La demanda continúa firme y los atrasos en las entregas —con un promedio de 60 días— siguen a la orden del día.

Lo que sucede es que hay quienes están pronosticando una caída en los precios de los autos nuevos, lo que tendría un inevitable impacto en el valor de los usados. Esto llevó a muchos hasta las concesionarias de autos para anticiparse a lo que vendrá. Además, las terminales suelen bajar al mínimo su producción en febrero, complicando todavía más las entregas.

En el caso de los modelos Fiat hay un problema adicional. Se quemó la fábrica de pinturas que abastece a esta línea de Sevel, y todo lo que hay disponible es blanco. En Diyon (Santa Fe y Junín)) es posible llevarse un Fiat Uno (full, cinco puertas con llantas especiales) por 17.300 dólares, en sólo 72 horas. Pero la entrega del mismo modelo en cualquier otro color puede demorar entre 60 y 90 días. En la misma concesionaria, y también en 72 horas, puede conseguirse un Regatta SL full por 17.800 dólares.

La cuestión del color también es determinante en los plazos de entrega de modelos Ford. En Sevitar (Paseo Colón 450) prometen entregar en 10 a 15 días un Gol GL (14.750 dólares), siempre y cuando el cliente no tenga ninguna pretensión respecto del color. "Lléveselo ahora; si viene en dos días no se si voy a tener más", aconsejan Eurocarsa SA (Av. San Martín 6700). Allí tienen sólo 3 autos en existencia para entregar en 10 días: un Gol GL (14.000 dólares), un Senda (14.700 dólares) y un Escort LX, con aire acondicionado (19.450 dólares). Si los colores o los opcionales no son los que el cliente busca deberá esperar hasta por lo menos fin de marzo.

Renault tampoco escapa al problema de los atrasos. En Sanabria Automotores (Sanabria 2490) es imposible llevarse un Renault 12 TI, que cuesta 13.500 dólares, antes de los 90 días. Para un Renault 9 GTL con aire acondicionado, la demora es de 30 a 40 días.

Sin embargo, los atrasos que caracterizan a los modelos más "económicos", no alcanzan a los autos "caros". Los concesionarios coinciden en que un Renault 21, un Galaxy o un Peugeot 405 pueden entregarlos ya. Claro que para el privilegio de no esperar hay que tener, por lo menos, 25.000 dólares.

LA B

(Por Silvio Ceriali) El Gobierno no contará este año con la ayuda del campo para reducir su abultado déficit de balanza comercial, ya que el sector agropecuario percibirá alrededor de 470 millones de dólares menos por sus exportaciones. El viejo axioma argentino de que "con una buena cosecha nos salvamos todos" no servirá en 1993, debido a que la caída de la producción y los menores precios internacionales de los productos agropecuarios reducirán los ingresos por exportaciones, según coincidieron funcionarios del Gobierno y representantes del agro.

Informes elaborados por la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca (SAGyP) dan cuenta de una caída de 469 millones de dólares (8,67 por ciento) en los ingresos de divisas por exportaciones esperados para 1993, con una recaudación de 4941,2 millones de dólares frente a los 5410,2 millones en 1992.

La producción total de granos y derivados, el principal rubro de las exportaciones del sector, caerá a 36,49 millones de toneladas en 1993 desde los 40 millones del año anterior, de acuerdo con los datos de la SAGyP.

El secretario de Economía Agraria de la SAGyP, Jorge Ingaramo, explicó que en las ventas de granos "el menor nivel de ganancias se debe en parte a una reducción de la cosecha en general, luego de que la campaña anterior mostrara muy buenos rendimientos". Con todo el funcionario se mostró optimista y aseguró quye "los niveles esperados para 1992/93 serán superiores a los del promedio de los últimos seis años".

Las estadísticas oficiales corroboran estas afirmaciones al destacar que el total exportable de granos y derivados ascenderán a 27,71 millones de toneladas para la campaña 1992/93, que si bien es menor a los 28,70 de la cosecha anterior, es mayor en un 18,7 por ciento al promedio de los últimos seis años: 23,34 millones de toneladas.

"También afecta a nuestro mercado la baja de los precios internacionales. Hoy no es negocio vender commodities sino productos con valor agregado", añadió Ingaramo.

También el presidente de la Sociedad Rural Argentina, Eduardo de Zavalía, remarcó el problema de los bajos precios agrícolas internacionales. El dirigente rural dijo que "la única salida en el corto plazo es a que se llegue a un acuerdo en la Ronda Uruguay del GATT (Acuerdo General de Aranceles y Comercio), que permita una mejora en los valores". "La guerra de subsidios entre Estados Unidos y la Comunidad Europea afecta no sólo los precios, sino que extienden sus ventas subsidiadas a mercados que antes eran abasteci-

Sobre desocupados, pobres y haraganes

Por Jorge Schvarzer



¿Qué es un desocupado? Quienes responden a esta cuestión dicen automáticamente que es "alguien que no tiene trabajo". Y esa idea generalizada está detrás de todas las discusiones sobre los desocupados y su evolución en la Argentina del ajuste y la convertibilidad. Pero, aunque cueste creerlo, las mediciones disponibles se refieren a otro fenómeno, y con una definición muy precisa. Desocupado, según los trabajos del INDEC, es una persona que no tiene trabajo pero que, además, lo está buscando: si no tiene empleo, pero no lo busca, no es catalogado como desocupado. La lógica de ese criterio puede explicarse, o discutirse. Más interesante es el destacar su consecuencia: la estadística argentina sólo mide a los desocupados que buscan trabajo (o a quienes contestan que lo buscan), no a los otros.

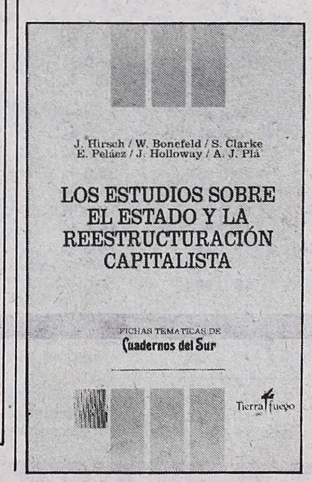
En consecuencia, los desalentados por la crisis que dejaron de buscar trabajo porque no lo encuentran, no van a figurar en la estadística de desocupados. Tampoco estarán los "cirujas", ni los demás trabajadores marginales, porque no buscan empleo. Los modernos *coolies* que tiran de un carrito de madera en las calles de Buenos Aires buscando basura, o los simpáticos vendedores de trenes y colectivos, no son ni desocupados ni objeto de análisis. Los realmente pobres están tan afuera de los análisis como extraños respecto del sistema productivo. La forma de recolectar y tratar la información los ignora y disimula, así, los datos reales.

Pobres, desocupados y holgazanes son categorías distintas pero relacionadas entre sí. Los verdaderos pobres argentinos son mucho más numerosos que los desocupados. Los desocupados son muchos más que los que aparecen como tales en las series estadísticas. Los que figuran en estas últimas son todavía más que los reconocidos por cierto discurso exitista. Los pobres y los desocupados necesitan trabajo e ingreso. El conocer su situación requiere, también, trabajo: el que hace falta para producir y analizar las estadísticas con cuidado y seriedad.



Una recopilación de ensayos que, desde distintas vertientes del marxismo, intentan explicar los cambios que están sacudiendo al mundo capitalista.

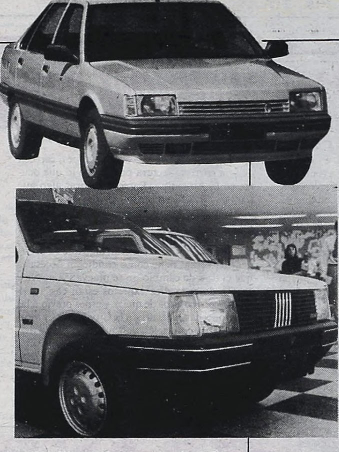
(Por Marcelo Matellanes) Dentro de la colección "fichas temáticas" de los prestigiosos *Cuadernos del sur*, fue publicado recientemente el libro *Los estudios sobre el Estado y la Reestructuración Capitalista*. Son allí reproducidos algunos de los trabajos que fueran publicados en la versión mexicana de la obra original que, procedente de Inglaterra, fueran compilada por John Holloway y Werner Bonefeld. A los trabajos de estos dos reconocidos neomarxistas, se suman las contribuciones de Joachim Hirsch y Simon Clarke.



El conjunto de estos trabajos se aproxima sin duda al objetivo editorial de estas fichas temáticas, cual es "buscar desde distintas perspectivas desentrañar críticamente la profundidad de los cambios económicos que prefiguran las condiciones políticas del próximo milenio". Los cambios aquí interrogados son aquellos relativos a la crisis del régimen de acumulación capitalista llamado "fordismo", el actualmente llamado "posfordismo" y, a su vez, la manera en que estos procesos se encuentran en la base de la crisis del Estado capitalista y constituyen el marco ineludible de su reformulación.

Como puede apreciarse, el cuerpo teórico aquí abordado y a veces por demás cri(p)ticado, es la llamada Escuela Francesa de la Regulación Capitalista, entre cuyos máximos representantes CASH entrevistara oportunamente a Benjamin Coriat y Alain Lipietz. Hirsch es, por su parte, el encargado de ofrecer un resumen acabado de esa escuela,

EN EL BOLSILLO



Los 0 Km siguen con atraso

"Puede ser blanco o blanco", contestó el vendedor de la concesionaria Tridar SA (A. Beiró 4422) ante la pregunta de un potencial cliente, entusiasmado con un Regatta SC, al que podía acceder por 17.500 dólares (con todos los gastos incluidos) y en tan sólo 3 días. La posibilidad de juntarse con el auto nuevo en no más de 15 días sigue siendo la excepción a la regla, y se limita a muy pocos modelos. En la misma concesionaria, la entrega de un Peugeot 504 SR (15.400 dólares) o un Duna SL (13.000 dólares) puede demorarse hasta abril o mayo.

Los que apostaban a que el verano traería un alivio en la demanda se equivocaron y en las concesionarias es frecuente encontrar a interesados esperando para ser atendidos. La demanda continúa firme y los atrasos en las entregas —con un promedio de 60 días— siguen a la orden del día.

Lo que sucede es que hay quienes están pronosticando una caída en los precios de los autos nuevos, lo que tendría un inevitable impacto en el valor de los usados. Esto llevó a muchos hasta las concesionarias de autos para anticiparse a lo que vendrá. Además, las terminales suelen bajar al mínimo su producción en febrero, complicando todavía más las entregas.

En el caso de los modelos Fiat hay un problema adicional. Se quemó la fábrica de pinturas que abastece a esta línea de Sevel, y todo lo que hay disponible es blanco. En Diyon (Santa Fe y Junín)) es posible llevarse un Fiat Uno (full, cinco puertas con llantas especiales) por 17.300 dólares, en sólo 72 horas. Pero la entrega del mismo modelo en cualquier otro color puede demorar entre 60 y 90 días. En la misma concesionaria, y también en 72 horas, puede conseguirse un Regatta SL full por 17.800 dólares.

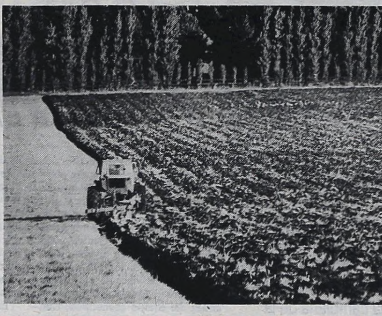
La cuestión del color también es determinante en los plazos de entrega de modelos Ford. En Sevitar (Paseo Colón 450) prometen entregar en 10 a 15 días un Gol GL (14.750 dólares), siempre y cuando el cliente no tenga ninguna pretensión respecto del color. "Lléveselo ahora; si viene en dos días no se si voy a tener más", aconsejan Eurocarsa SA (Av. San Martín 6700). Allí tienen sólo 3 autos en existencia para entregar en 10 días: un Gol GL (14.000 dólares), un Senda (14.700 dólares) y un Escort LX, con aire acondicionado (19.450 dólares). Si los colores o los opcionales no son los que el cliente busca deberá esperar hasta por lo menos fin de marzo.

Renault tampoco escapa al problema de los atrasos. En Sanabria Automotores (Sanabria 2490) es imposible llevarse un Renault 12 TI, que cuesta 13.500 dólares, antes de los 90 días. Para un Renault 9 GTL con aire acondicionado, la demora es de 30 a 40 días.

Sin embargo, los atrasos que caracterizan a los modelos más "económicos", no alcanzan a los autos "caros". Los concesionarios coinciden en que un Renault 21, un Galaxy o un Peugeot 405 pueden entregarlos ya. Claro que para el privilegio de no esperar hay que tener, por lo menos, 25.000 dólares.

LA BALANZA COMERCIAL SANGRA POR EL AGRO

En medio de una creciente preocupación por la evolución de las cuentas externas, estimaciones oficiales indican que el ingreso de divisas por exportaciones del complejo agropecuario caerá en casi 500 millones de dólares en relación con la campaña anterior.



(Por Silvio Ceriali) El Gobierno no contará este año con la ayuda del campo para reducir su abultado déficit de balanza comercial, ya que el sector agropecuario percibirá alrededor de 470 millones de dólares menos por sus exportaciones. El viejo axioma argentino de que "con una buena cosecha nos salvamos todos" no servirá en 1993, debido a que la caída de la producción y los menores precios internacionales de los productos agropecuarios reducirán los ingresos por exportaciones, según coincidieron funcionarios del Gobierno y representantes del agro.

Informes elaborados por la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca (SAGyP) dan cuenta de una caída de 469 millones de dólares (8,67 por ciento) en los ingresos de divisas por exportaciones esperados para 1993, con una recaudación de 4941,2 millones de dólares frente a los 5410,2 millones en 1992.

La producción total de granos y derivados, el principal rubro de las exportaciones del sector, caerá a 36,49 millones de toneladas en 1993 desde los 40 millones del año anterior, de acuerdo con los datos de la SAGyP.

El secretario de Economía Agraria de la SAGyP, Jorge Ingaramo, explicó que en las ventas de granos "el menor nivel de ganancias se debe en parte a una reducción de la cosecha en general, luego de que la campaña anterior mostrara muy buenos rendimientos". Con todo el funcionario se mostró optimista y aseguró quye "los niveles esperados para 1992/93 serán superiores a los del promedio de los últimos seis años".

Las estadísticas oficiales corroboran estas afirmaciones al destacar que el total exportable de granos y derivados ascenderán a 27,71 millones de toneladas para la campaña 1992/93, que si bien es menor a los 28,70 de la cosecha anterior, es mayor en un 18,7 por ciento al promedio de los últimos seis años: 23,34 millones de toneladas.

"También afecta a nuestro mercado la baja de los precios internacionales. Hoy no es negocio vender commodities sino productos con valor agregado", añadió Ingaramo.

También el presidente de la Sociedad Rural Argentina, Eduardo de Zavalía, remarcó el problema de los bajos precios agrícolas internacionales. El dirigente rural dijo que "la única salida en el corto plazo es a que se llegue a un acuerdo en la Ronda Uruguay del GATT (Acuerdo General de Aranceles y Comercio), que permita una mejora en los valores". "La guerra de subsidios entre Estados Unidos y la Comunidad Europea afecta no sólo los precios, sino que extienden sus ventas subsidiadas a mercados que antes eran abastecidos por la Argentina", dijo De Zavalía.

Esta posición y cómo afecta los precios de la Argentina son compartidos por el ex subsecretario de Agricultura de los Estados Unidos y presidente del Centro Nacional de Política Agrícola en Washington, Dale Hathaway. "Estamos destinados con la Argentina a ser rivales, a lo mejor amigables, en el sector agrícola. Decididamente no vamos a participar de ningún bloque en común", dijo el funcionario estadounidense en una reciente teleconferencia. El ex funcionario norteamericano alentó un acuerdo en el marco de la Ronda Uruguay del GATT, sin embargo no alienta una recuperación en los valores de los granos. "Todo lo contrario —predijo—, los precios serán más bien bajos", afirmó Hathaway.

El argentino Ingaramo coincidió con estas afirmaciones y sostuvo que "los precios pueden estar un poco mejor que en la época de Ronald Reagan, pero la crisis económica de Europa y su enfrentamiento con Estados Unidos no permitirán una mayor demanda con una consecuente mejora en los valores". "La Argentina tampoco puede pensar en una pronta recuperación de sus mercados de la ex Unión Soviética, que fueron buenos compradores durante 1970 y 1980", añadió. El funcionario explicó que los países del Este buscan ahora buenos precios y créditos. Necesitan comprar en condiciones más que favorables de las que les puede brindar la Argentina.

Para el mercado de carnes la situación no es mejor. Los famosos churrascos argentinos, infaltables en el orgullo nacional, están perdiendo mercado día a día. En 1991 se habían exportado 401.000 toneladas por un valor de 706 millones de dólares, que cayeron en 1992 a 284.000 toneladas con una recaudación estimada de 555 millones de dólares.

Para 1993 "no hay buenas perspectivas" dijo la licenciada Ana Otaño, de Mercados Ganaderos de la SAGyP. "En el mejor de los casos podremos conservar el nivel de 1992." Explicó que a la caída en los precios internacionales de las carnes se agrega la competencia brasileña, que volvió al mercado luego de apartarse en 1991.

Los frigoríficos argentinos también cuestionan la rentabilidad de sus pares brasileños. "Ellos, con un tipo de cambio alto, logran mayores ganancias que nosotros", se lamentaba un empresario del sector.

En tanto, tranqueras adentro, las quejas suenan cada vez más fuerte.

El vicepresidente de la Federación Agraria Argentina (FAA), René Bonetto dijo que "la baja rentabilidad del agro y el fuerte nivel de endeudamiento financiero están impulsando a los productores a reducir en el área sembrada para no perder más dinero". "Este año se cosecharán 19 millones de hectáreas frente a las 19,5 del año anterior. Pero esto es más grave si se toma en cuenta que hace una década se plantaban entre 22 y 23 millones de hectáreas." "Si la caída en las producción no es mayor se debe a los excelentes rendimientos que venimos teniendo en los últimos años", dijo Bonetto. También enfatizó que "sólo siembran aquellos que tienen recursos, los otros sobreviven. El campo está comiéndose su capital".

La Argentina se ubica en el quinto lugar entre los países exportadores de granos y es calificado por las empresas del sector como un productor tomador de precios formados por las naciones exportadoras del hemisferio norte.

No obstante, las exportaciones de granos de la Argentina repercuten en el mercado mundial, ya que es una plaza alternativa de gran atractivo para empresas y países demandantes ante sus bajos precios y la buena calidad de los granos.

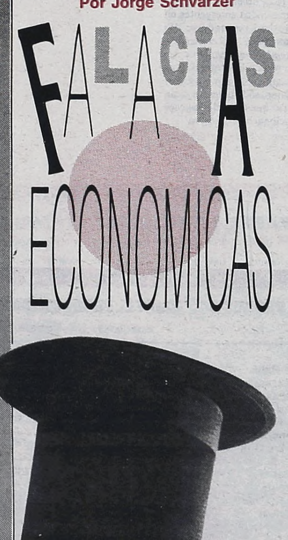
EL CAMPO GENERARA MENOS DIVISAS

	Campaña 1992/93 Millones de toneladas	Campaña 1992/93 Millones de dólares	Campaña 1991/92 Millones de toneladas	Campaña 1991/92 Millones de dólares
CARNES	0.27	549.2	0.28	555.0
ACEITES	2.36	951.8	2.46	1022.7
SUBPROD	7.77	1212.3	7.94	1260.6
TRIGO	4.10	483.8	5.10	637.5
MAIZ	7.40	643.8	7.10	745.5
SOJA	3.60	720.0	3.45	741.7
SORGO	1.30	106.6	1.50	145.5
GIRASOL	0.38	73.7	0.35	70.0
OTROS GRANOS	0.80	200.0	0.80	232.0
TOTAL	27.98	4941.2	28.98	5410.5

Fuente: SAGyP

Sobre desocupados, pobres y haraganes

Por Jorge Schvarzer



¿Qué es un desocupado? Quienes responden a esta cuestión dicen automáticamente que es "alguien que no tiene trabajo". Y esa idea generalizada está detrás de todas las discusiones sobre los desocupados y su evolución en la Argentina del ajuste y la convertibilidad. Pero, aunque cueste creerlo, las mediciones disponibles se refieren a otro fenómeno, y con una definición muy precisa. Desocupado, según los trabajos del INDEC, es una persona que no tiene trabajo pero que, además, lo está buscando: si no tiene empleo, pero no lo busca, no es catalogado como desocupado. La lógica de ese criterio puede explicarse, o discutirse. Más interesante es el destacar su consecuencia: la estadística argentina sólo mide a los desocupados que buscan trabajo (o a quienes contestan que lo buscan), no a los otros.

En consecuencia, los desalentados por la crisis que dejaron de buscar trabajo porque no lo encuentran, no van a figurar en la estadística de desocupados. Tampoco estarán los "cirujas", ni los demás trabajadores marginales, porque no buscan empleo. Los modernos *coolies* que tiran de un carrito de madera en las calles de Buenos Aires buscando basura, o los simpáticos vendedores de trenes y colectivos, no son ni desocupados ni objeto de análisis. Los realmente pobres están tan afuera de los análisis como extraños respecto del sistema productivo. La forma de recolectar y tratar la información los ignora y disimula, así, los datos reales.

Pobres, desocupados y holgazanes son categorías distintas pero relacionadas entre sí. Los verdaderos pobres argentinos son mucho más numerosos que los desocupados. Los desocupados son muchos más que los que aparecen como tales en las series estadísticas. Los que figuran en estas últimas son todavía más que los reconocidos por cierto discurso exitista. Los pobres y los desocupados necesitan trabajo e ingreso. El conocer su situación requiere, también, trabajo: el que hace falta para producir y analizar las estadísticas con cuidado y seriedad.

ENTENDIENDO AL CAPITAL

Una recopilación de ensayos que, desde distintas vertientes del marxismo, intentan explicar los cambios que están sacudiendo al mundo capitalista.

J. Hirsch / W. Bonefeld / S. Clarke
E. Peláez / J. Holloway / A. J. Plá

LOS ESTUDIOS SOBRE EL ESTADO Y LA REESTRUCTURACIÓN CAPITALISTA

FICHAS TEMATICAS DE Cuadernos del Sur

Tierra del Fuego

(Por Marcelo Matellanes) Dentro de la colección "fichas temáticas" de los prestigiosos *Cuadernos del sur*, fue publicado recientemente el libro *Los estudios sobre el Estado y la Reestructuración Capitalista*. Son allí reproducidos algunos de los trabajos que fueran publicados en la versión mexicana de la obra original que, procedente de Inglaterra, fueran compilada por John Holloway y Werner Bonefeld. A los trabajos de estos dos reconocidos neomarxistas, se suman las contribuciones de Joachim Hirsch y Simon Clarke.

El conjunto de estos trabajos se aproxima sin duda al objetivo editorial de estas fichas temáticas, cual es "buscar desde distintas perspectivas desentrañar críticamente la profundidad de los cambios económicos que prefiguran las condiciones políticas del próximo milenio". Los cambios aquí interrogados son aquellos relativos a la crisis del régimen de acumulación capitalista llamado "fordismo", el actualmente llamado "posfordismo" y, a su vez, la manera en que estos procesos se encuentran en la base de la crisis del Estado capitalista y constituyen el marco ineludible de su reformulación.

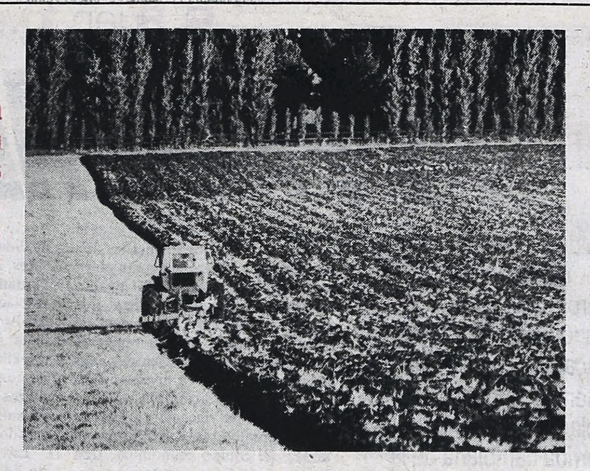
Como puede apreciarse, el cuerpo teórico aquí abordado y a veces por demás cri(p)ticado, es la llamada Escuela Francesa de la Regulación Capitalista, entre cuyos máximos representantes CASH entrevistara oportunamente a Benjamin Coriat y Alain Lipietz. Hirsch es, por su parte, el encargado de ofrecer un resumen acabado de esa escuela, intentando a partir de ella analizar la crisis social actual y sus impactos en materia de teoría del Estado. Su trabajo constituye sin duda el más sólido de la obra, quizá por ser el menos teñido del voluntarismo político que caracteriza a los restantes, por no citar el cuasi proceso stalinista con que Alberto Plá, responsable del prólogo, denuncia el "reformismo" de los regulacionistas franceses.

Es necesario hoy que los sectores de izquierda, sobre todo aquellos que se reclaman de "la academia", acuerden la necesidad de un esfuerzo analítico sin el cual la potencialidad crítica de sus investigaciones está condenada a diluirse en falsas polémicas entre los ortodoxos y los *fríos* reformistas. No se puede, en este sentido, seguir confundiendo la necesaria analítica del capitalismo con los compromisos políticos respecto suyo.

No obstante, sería injusto que el señalamiento de estas oscuridades eclipse el resplandor teórico con que esta obra ilumina el alicaído debate argentino en materia de Estado, crisis capitalista y procesos político-sociales. En este sentido, el mayor mérito de estos trabajos es el de restituir la lógica e históricamente necesaria articulación entre los procesos económicos y los políticos. Algo que nos llega, a modo de "regalo de la teoría"con oportunidad inmejorable en momentos en que el "sentido común" oficial pretende aggionar "lo social" como forma bastarda y degradada del "sacro" económico.



En medio de una creciente preocupación por la evolución de las cuentas externas, estimaciones oficiales indican que el ingreso de divisas por exportaciones del complejo agropecuario caerá en casi 500 millones de dólares en relación con la campaña anterior.



EXPORTACIONES

ALANZA COMERCIAL SANGRA POR EL AGRO

dos por la Argentina'', dijo De Zavalía.

Esta posición y cómo afecta los precios de la Argentina son compartidos por el ex subsecretario de Agricultura de los Estados Unidos y presidente del Centro Nacional de Política Agrícola en Washington, Dale Hathaway. ''Estamos destinados con la Argentina a ser rivales, a lo mejor amigables, en el sector agrícola. Decididamente no vamos a participar de ningún bloque en común'', dijo el funcionario estadounidense en una reciente teleconferencia. El ex funcionario norteamericano alentó un acuerdo en el marco de la Ronda Uruguay del GATT, sin embargo no alienta una recuperación en los valores de los granos. ''Todo lo contrario —predijo—, los precios serán más bien bajos'', afirmó Hathaway.

El argentino Ingaramo coincidió con estas afirmaciones y sostuvo que ''los precios pueden estar un poco mejor que en la época de Ronald Reagan, pero la crisis económica de Europa y su enfrentamiento con Estados Unidos no permitirán una mayor demanda con una consecuente mejora en los valores''. ''La Argentina tampoco puede pensar en una pronta recuperación de sus mercados de la ex Unión Soviética, que fueron buenos compradores durante 1970 y 1980'', añadió. El funcionario explicó que los países del Este buscan ahora buenos precios y créditos. Necesitan comprar en condiciones más que favorables de las que les puede brindar la Argentina.

Para el mercado de carnes la situación no es mejor. Los famosos churrascos argentinos, infaltables en el orgullo nacional, están perdiendo mercado día a día. En 1991 se habían exportado 401.000 toneladas por un valor de 706 millones de dólares, que cayeron en 1992 a 284.000 toneladas con una recaudación estimada de 555 millones de dólares.

Para 1993 ''no hay buenas perspectivas'' dijo la licenciada Ana Otaño, de Mercados Ganaderos de la SAGyP. ''En el mejor de los casos podremos conservar el nivel de 1992.'' Explicó que a la caída en los precios internacionales de las carnes se agrega la competencia brasileña, que volvió al mercado luego de apartarse en 1991.

Los frigoríficos argentinos también cuestionan la rentabilidad de sus pares brasileños. ''Ellos, con un tipo de cambio alto, logran mayores ganancias que nosotros'', se lamentaba un empresario del sector.

En tanto, tranqueras adentro, las quejas suenan cada vez más fuerte.

El vicepresidente de la Federación Agraria Argentina (FAA), René Bonetto dijo que ''la baja rentabilidad del agro y el fuerte nivel de endeudamiento financiero están impulsando a los productores a reducir en el área sembrada para no perder más dinero''. ''Este año se cosecharán 19 millones de hectáreas frente a las 19,5 del año anterior. Pero esto es más grave si se toma en cuenta que hace una década se plantaban entre 22 y 23 millones de hectáreas.'' ''Si la caída en las producción no es mayor se debe a los excelentes rendimientos que venimos teniendo en los últimos años'', dijo Bonetto. También enfatizó que ''sólo siembran aquellos que tienen recursos, los otros sobreviven. El campo está comiéndose su capital''.

La Argentina se ubica en el quinto lugar entre los países exportadores de granos y es calificado por las empresas del sector como un productor tomador de precios formados por las naciones exportadoras del hemisferio norte.

No obstante, las exportaciones de granos de la Argentina repercuten en el mercado mundial, ya que es una plaza alternativa de gran atractivo para empresas y países demandantes ante sus bajos precios y la buena calidad de los granos.

EL CAMPO GENERARA MENOS DIVISAS

	Campaña 1992/93 Millones de toneladas	Campaña 1992/93 Millones de dólares	Campaña 1991/92 Millones de toneladas	Campaña 1991/92 Millones de dólares
CARNES	0.27	549.2	0.28	555.0
ACEITES	2.36	951.8	2.46	1022.7
SUBPROD	7.77	1212.3	7.94	1260.6
TRIGO	4.10	483.8	5.10	637.5
MAIZ	7.40	643.8	7.10	745.5
SOJA	3.60	720.0	3.45	741.7
SORGO	1.30	106.6	1.50	145.5
GIRASOL	0.38	73.7	0.35	70.0
OTROS GRANOS	0.80	200.0	0.80	232.0
TOTAL	27.98	4941.2	28.98	5410.5

Fuente: SAGyP

LIBROS

NDO AL CAPITAL

intentando a partir de ella analizar la crisis social actual y sus impactos en materia de teoría del Estado. Su trabajo constituye sin duda el más sólido de la obra, quizá por ser el menos teñido del voluntarismo político que caracteriza a los restantes, por no citar el cuasi proceso stalinista con que Alberto Plá, responsable del prólogo, denuncia el ''reformismo'' de los regulacionistas franceses.

Es necesario hoy que los sectores de izquierda, sobre todo aquellos que se reclaman de ''la academia'', acuerden la necesidad de un esfuerzo analítico sin el cual la potencialidad crítica de sus investigaciones está condenada a diluirse en falsas polémicas entre los ortodoxos y los *fríos* reformistas. No se puede, en este sentido, seguir confundiendo la necesaria analítica del capitalismo con los compromisos políticos respecto suyo.

No obstante, sería injusto que el señalamiento de estas oscuridades eclipse el resplandor teórico con que esta obra ilumina el alicaído debate argentino en materia de Estado, crisis capitalista y procesos político-sociales. En este sentido, el mayor mérito de estos trabajos es el de restituir la lógica e históricamente necesaria articulación entre los procesos económicos y los políticos. Algo que nos llega, a modo de ''regalo de la teoría"con oportunidad inmejorable en momentos en que el ''sentido común'' oficial pretende aggionar ''lo social'' como forma bastarda y degradada del ''sacro'' económico.

UN PASO ADELANTE

La dupla Cavallo-Fernández volvió a sorprender a los banqueros. Hace poco sacaron de la galera las cuentas corrientes en dólares para frenar la corrida cambiaria de la segunda semana de noviembre. Y ahora, sin problemas en el frente financiero, anunciaron una batería de medidas monetarias y operativas. Adiós al plazo fijo a 7 días.

(Por Alfredo Zaiat) Mientras la mayoría de los financistas disfruta de vacaciones en alguna playa de arenas blancas, la dupla Cavallo-Fernández no se queda quieta. Los operadores aún no terminaron de acomodarse a las nuevas reglas de dolarización —por ejemplo, las cuentas corrientes en divisas no tuvieron una aceptación masiva en el primer mes de vigencia—, y ahora son sorprendidos por otra iniciativa audaz del equipo económico. Una batería de medidas monetarias y operativas despabiló a los pocos banqueros que esquivan el calor asfixiante de Buenos Aires en sus oficinas con aire acondicionado.

Pueden existir varias razones para entender la actual dinámica de la City. La hiperinflación, el Plan Bónex, la Convertibilidad o el vasto proceso de privatización son aspectos relevantes. Pero, sin relativizar la influencia de esos acontecimientos, no caben dudas de que Cavallo está un paso adelante de los banqueros.

Muy pocos sabían de la reforma que se estaba cocinando en los despachos de los directores del Central... el disket que contenía las medidas tenía el exagerado título "Rev. Fin" (Revolución Financiera). Fernández volvió especialmente de sus vacaciones para estar al lado del ministro en el momento del anuncio de las catorce medidas. Y, entre todas ellas, Cavallo se dio el gusto de comunicar la eliminación de los plazos fijos de menos de 30 días, seguramente la iniciativa que más afecta a los ahorristas.

Este es el tercer intento de Cavallo de poner límites a las operaciones a plazo. Cuando fue presidente del BC en 1982, penalizó esas colocaciones; y con el Plan Bónex —programa económico que se le atribuye— suspendió los plazos fijos además de confiscar los ya existentes. La incógnita pasa ahora por saber cómo reaccionarán los inversores de miniplazos, y a su vez cómo han de impactar las nuevas medidas en las cuentas de las entidades financieras.

Por un lado, resulta poco probable que los pequeños ahorristas se inclinen rápidamente a plazos de 30 o más días conociendo sus preferencias por colocaciones de períodos cortos. Si bien es cierto que en la actualidad ls operaciones de largo aliento representan el 40 por ciento del total, hay que tener en cuenta que la mayoría corresponde a grandes inversores o empresas. El pequeño ahorrista aún elige, ya sea por precaución ante el fantasma de una devaluación o por simple costumbre, los plazos fijos a 7 días.

De acuerdo con la evaluación de los financistas, esta clase de inversores dejará en un primer momento su dinero en cajas de ahorro y, a medidas que sean tentados con tasas más atractivas, irá transfiriendo sus fondos a 30 o más días.

Los bancos, en tanto, deberán estudiar la composición de su cartera pasiva, o sea cuál es el peso de cada una de las alternativas de depósitos dentro de su estructura, para saber cómo los afectarán las nuevas reglas de juego. A priori, las entidades más favorecidas serían aquellas con abundantes imposiciones a 30 días y en cuentas corrientes —el encaje de estas últimas colocaciones disminuyó de 71 a 40 por ciento—.

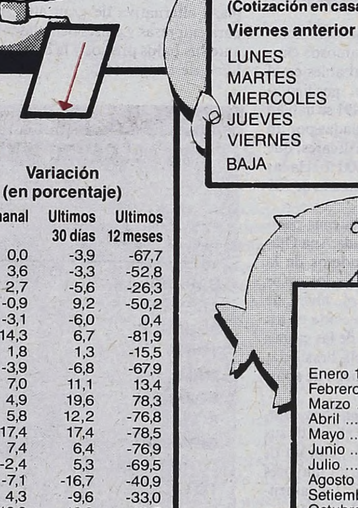
Al margen del impacto de las medidas en su negocio, los banqueros reconocen que con esta reforma Cavallo sigue conservando la iniciativa en la City. Sin embargo, apuntan que no siempre resulta conveniente estar un paso adelante en un camino sinuoso, porque quien lleva la delantera también corre el riesgo de ser el primero en caer al precipicio.



La cantidad de $ que existen
(en millones)

	en $	en u$s
Circ. monet. al 28/1	9057	9061
Base monet. al 28/1	12.546	12.551
Depósitos al 19/1		
Cuenta corriente	1879	1875
Caja de ahorro	1571	1568
Plazos fijos	4835	4845

Nota: La circulación monetaria es la cantidad de dinero que está en poder del público y en los bancos. La base monetaria son los pesos del público y de los bancos más los depósitos de las entidades financieras en cuenta corriente en el Banco Central. Se tomó el tipo de cambio correspondiente a cada fecha. Los montos de los depósitos corresponden a una muestra realizada por el BCRA.



Dólar
(Cotización en casas de cambio)

Viernes anterior	1,0030
LUNES	1,0020
MARTES	1,0000
MIERCOLES	0,9980
JUEVES	0,9960
VIERNES	0,9940
BAJA	-0,9%

Acciones

	Precio (en pesos)		Variación (en porcentaje)		
	Viernes 22/1	Viernes 29/1	Semanal	Ultimos 30 días	Ultimos 12 meses
Acindar	1,48	1,48	0,0	-3,9	-67,7
Alpargatas	0,705	0,73	3,6	-3,3	-52,8
Astra	2,62	2,69	2,7	-5,6	-26,3
Atanor	1,08	1,07	-0,9	9,2	-50,2
Bagley	6,45	6,25	-3,1	-6,0	0,4
Celulosa	0,42	0,48	14,3	6,7	-81,9
Comercial del Plata	5,50	5,60	1,8	1,3	-15,5
Siderca	0,645	0,62	-3,9	-6,8	-67,9
Banco Francés	9,35	10,00	7,0	11,1	13,4
Banco Galicia	5,70	5,98	4,9	19,6	78,3
Garovaglio	2,60	2,75	5,8	12,2	-76,8
Indupa	0,49	0,575	17,4	17,4	-78,5
Ipako	2,10	2,255	7,4	6,4	-76,9
Ledesma	0,615	0,60	-2,4	5,3	-69,5
Molinos	7,00	6,50	-7,1	-16,7	-40,9
Pérez Companc	6,02	6,28	4,3	-9,6	-33,0
Nobleza Piccardo	5,10	5,61	10,0	13,3	-12,7
CINA (ex Renault)	27,20	27,60	1,5	-9,5	150,9
Telefónica	3,32	3,33	0,3	3,4	19,9
Telecom	3,14	3,16	0,6	6,4	—
Promedio bursátil			**1,0**	**-1,4**	**-27,8**

Inflación
(en porcentajes)

Enero 1992	3,0
Febrero	2,2
Marzo	2,1
Abril	1,3
Mayo	0,7
Junio	0,8
Julio	1,7
Agosto	1,5
Setiembre	1,0
Octubre	1,3
Noviembre	0,5
Diciembre	0,3
Enero 1993*	1,5

Inflación acumulada en 1992: 17,5%.
** Estimada.*



Tasas

	Lunes	Viernes
Plazo fijo a 7 días	0,9	0,8
a 30 días	1,6	1,4
Caja de ahorro	0,7	0,6
Call money	0,6	0,7

Nota: La tasa de interés es efectiva mensual. Todos los valores son promedios de mercado y para los plazos fijos se toma la que reciben los pequeños y medianos ahorristas.

ME JUEGO

JULIO CORSINI

Gerente de Gestión de Mercados del Banco Popular Argentino

—*Sin tomar en cuenta el rebote del viernes, ¿la debacle de las acciones de la segunda mitad de enero se asemeja a la depresión del semestre negro en la Bolsa?*

—No. Creo que el escenario bursátil es diferente. Hace ocho meses la plaza empezó a derrumbarse debido a que existía una sobrevaluación en el precio de los papeles. Lo que sucede ahora se explica por un criterio más fino en la valuación de las empresas.

—*¿Cuál es la diferencia?*

—Antes del comienzo de la depresión todas las acciones subían porque el mercado estaba inmerso en una ola eufórica. En estos momentos se estudia con más detenimiento el futuro de las empresas. Las decisiones de compra o venta de acciones es mucho más racional. Los operadores visualizan que en el mediano plazo habrá una caída de las ventas y de la rentabilidad de las compañías. Por ese motivo, baja la Bolsa. En junio del año pasado la caída obedeció a que no existían análisis sobre las empresas, y algunas llegaron a cotizar 10 veces su valor patrimonial. Una cosa absurda.

—*Ante esta nueva realidad, ¿cuál es la perspectiva de corto plazo?*

—Fundamentalmente va a prevalecer la selectividad. Los inversores se volcarán hacia los sectores con promesa de buena rentabilidad y mercados cautivos. Un ejemplo serían las acciones telefónicas. También las petroleras, como Pérez Companc y Comercial del Plata.

—*¿No piensa que el humor de los operadores es muy cambiante? Una semana la Argentina es el paraíso y en la siguiente, el infierno.*

—Una cuestión es el negocio bursátil en general, y otro aspecto es la marcha de acciones en particular. En el primer caso existe malhumor porque resulta difícil desprenderse de ciertos papeles.

—*¿Qué acciones eligiría para invertir?*

—Telefónica, Telecom, Pérez Companc, Astra, Comercial del Plata, Bagley y Terrabusi. A los papeles petroquímicos no los veo bien.

—*¿Qué recomienda a los jubilados tenedores de BOCON?*

—Es muy complicado dar consejos a personas de más de 80 años. Pero a los jubilados que tienen la posibilidad de mantenerlos en su poder les recomendaría que no los vendan. Los BOCON en dólares tienen que cotizar más arriba de lo que lo hacen en la actualidad. Creo que un precio cercano a los 50 dólares es el más probable.

—*¿Cuál sería la mejor inversión para pequeños ahorristas?*

—Para inversores con un capital de 10.000 dólares, aconsejo dividir la cartera entre BIC 5 y plazos fijos en pesos.

—*No resulta muy sofisticado la inversión en BIC 5.*

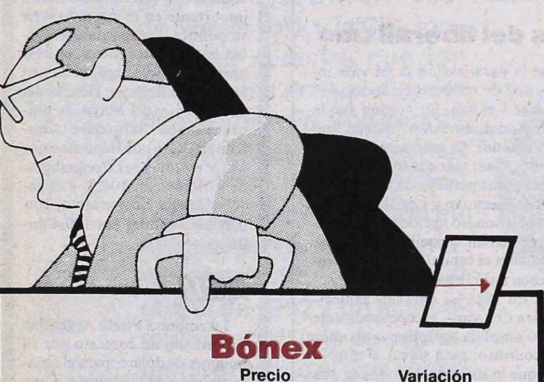
—Para nada. Cualquiera puede ir a un banco y pedir que le compren ese bono. La entidad lo custodia y debita mensualmente la renta que devenga.

—*¿Cómo armaría una cartera para grandes inversores?*

—Colocaría un 50 por ciento en BIC 5, un 25 en plazo fijo y otro tanto en BOCON en dólares.

—*¿La actual paridad cambiaria se mantiene hasta fin de año?*

—Puede haber problemas en el último trimestre.



Bónex

Serie	Precio (en pesos) Viernes 22/1	Viernes 29/1	Variación (en porcentaje) Semanal	Ultimos 30 días	Ultimos 12 meses
1984	93,00	92,00	-1,1	0,6	10,5
1987	84,70	84,00	-0,8	-0,4	5,3
1989	75,90	79,72	-0,2	0,0	6,2

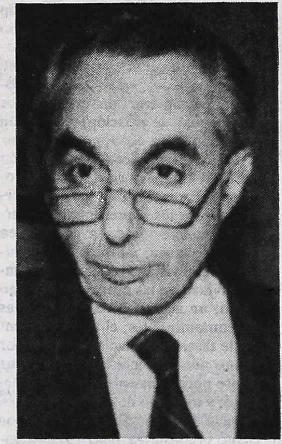
Nota: Los precios son por las láminas al 100 por ciento de su valor sin descontar las amortizaciones y rentas devengadas.

Bónex en dólares

Serie	Precio Viernes 22/1	Viernes 29/1	Variación (en porcentaje) Semanal	Ultimos 30 días	Ultimos 12 meses
1984	92,50	93,50	1,1	1,1	10,6
1987	85,15	84,40	-0,9	-0,4	5,1
1989	75,80	75,80	0,0	0,0	5,4

Nota: Son los precios que hay que pagar por las láminas de 100 dólares.
* Cortó cupón de renta y amortización.

MUNDO



Giuliano Amato, primer ministro socialista.

Privatizaciones a la italiana

LAS JOYAS DE LA NONNA

(Por Sergio Serrichio, desde Florencia) De un lado los números: economía anémica (1% de crecimiento en 1992 y expectativas deprimentes para 1993), 11 por ciento (oficial) de desocupación, con picos en el sur de hasta 30% de desempleo, y un reciente informe oficial que estima en 700.000 los puestos de trabajo en zona de riesgo. ¿La situación fiscal? Déficit presupuestario superior al 10%, pese a los manotazos desesperados del gobierno en la segunda mitad del año, y una deuda pública acumulada superior al producto anual de la economía italiana, que se financia pagando altísimos intereses: más del 15%, para una inflación anual de poco más del 5 por ciento.

Del otro, la crisis política: un centenar de políticos en prisión a raíz de los escándalos de "tangentopoli" (en argentino, coimópolis), y descrédito absoluto de la "partitocrazia", con el Partido Socialista a la cabeza.

En el medio, el gobierno del socialista Giuliano Amato, que de su fragilidad hace virtud, pasando leyes a través de mociones de confianza (nadie de la coalición se arriesgaría a que el gobierno cayera) y atacando en todos los frentes: reforma sanitaria, reforma educativa, reforma electoral, política antimafia.

El inicio de 1993 trajo un alivio financiero: entre una colocación de deuda pública denominada en marcos y un préstamo de la Comunidad Europea, Italia espera juntar más de 13.000 millones de dólares, que vendrán a medida que las cuentas mejoren. Con estos datos en la mano, el gobierno piensa que un buen resultado sería que el desempleo no crezca (nadie cree seriamente en la posibilidad de disminuirlo) y que 1993 sea "el año de las privatizaciones".

Las primeras estimaciones indican que en 1993 el Estado recaudará unos 9000 millones de dólares, y que el potencial de ingresos podría llegar en cinco años a 75.000 millones. El proceso provocará una fuerte extranjerización de la economía.

Menage à trois

"Las privatizaciones son nuestro '68", define Franco Reviglio, ministro de Presupuesto de la desbalanceada economía italiana e integrante, junto al reticente Giuseppe Guarino (Industria) y al convencido Piero Barucci (Tesoro), de la troika ministerial privatizadora. Guarino fue varias veces señalado como el responsable de filtraciones informativas que demoraron los planes del gobierno y aún hoy se resiste a aceptar iniciativas que, a su juicio, "privilegian los aspectos financieros por sobre los de política industrial". Barucci, como todo tesorero, quiere vender rápido y es de hecho la cabeza visible del proceso privatizador. Así lo saben los jeques petroleros del Golfo y los financistas de Londres, por donde Barucci anduvo promocionando la firme decisión de vender lo que la prensa italiana suele definir como "i gioelli (las joyas) della nonna".

Los sistemas de privatización serán básicamente dos: venta directa y colocación de las participaciones estatales a través de la Bolsa de valores de Milán. La pregunta del millón es cómo hará el sector privado italiano para absorber semejante paquete. Uno de los temores es que el proceso privatizador, dada la insuficiencia del capital italiano para absorber la parte del león, genere una excesiva extranjerización de la economía; en la Europa de 1993 y después, con libre movimiento de capitales, Italia no puede aplicar reglas discriminatorias contra los capitales privados de los otros países comunitarios, como hizo Francia durante las privatizaciones de 1986/7. Hay quienes ven en esta imposibilidad una ventaja: después de todo —razonan— el sector privado italiano ha sido más bien un succionador de recursos estatales que una fuente alternativa de capital. Para muestra basta la reciente polémica entre Montedison (Grupo Ferruzzi) y el Ente Nazionale Idrocarburi (ENI), que hizo las veces de socio bobo en una joint-venture (ENIMONT) de la que Montedison se retiró dejando a ENICHEM (rama química de la ENI) un futuro de deudas y pérdidas.

Las primeras reacciones de los gurúes bursátiles italianos son de rigor: piden "estímulos" para revitalizar la Bolsa, bajar los rendimientos de los títulos públicos y colocar las acciones a privatizar a precios bajos, "que permitan un margen optimista de rentabilidad".

Con viento a favor, las primeras privatizaciones a la italiana verían la luz en marzo, cuando la sociedad financiera Credit (Crédito Italiano, grupo IRI) sea vendida al mejor postor, para lo cual la consultora internacional Merryll Lynch está finiquitando detalles. Para la misma fecha el ENI debe presentar un programa de colocación en Bolsa de sus paquetes más importantes: Agip y Snam (petróleo y metano, respectivamente). Tres meses después cae el término para la privatización de Sme (financiera y alimentaria del IRI, que previamente deberá ser dividida) y Nuovo Pignone (empresa metalmecánica bajo la égida del ENI). Mucho más tendrá que esperar la privatización de ENEL (Empresa Nacional de Energía Eléctrica), cuyas abrumadoras dimensiones económicas superan a los grupos Fiat, Pirelli, Ferruzzi (Montedison), Olivetti, Mediobanca y Aseguraciones Generales, juntos. Fuera del paquete quedan al menos por ahora, los sistemas telefónico y ferroviario.

Según las primeras estimaciones del gobierno, durante 1993 se deberán recaudar aproximadamente 9000 millones de dólares. Los funcionarios eluden toda precisión cuando se trata de saber el total de ingresos que podría recabar el gobierno. Se entiende: la jungla de las participaciones estatales y la compleja trama de las relaciones entre sociedades estatales y el gran capital privado italiano no permite proyecciones seguras, ni se sabe hasta qué punto avanzará el ímpetu privatizador. Otra vez la excepción es Guarino, que estima entre 50 y 75.000 millones de dólares el potencial a recaudar en un plazo de cinco años, dependiendo de los porcentajes que se vendan. En el complejo panorama político de Italia, nada hace pensar que esa definición esté pronta.

EL ESTADO EN NUMEROS
(datos a diciembre 1991)

	Grupo IRI	ENI	ENEL	TOTAL
	(miles de millones de dólares)			
Facturado	57.555	50.987	30.685	139.227
Deuda financiera	43.935	24.940	28.008	96.883
Patrimonio neto	27.722	20.306	13.675	61.703
Cant. de dependientes (unid.)	368.283	131.961	189.468	689.712

Fuente: "Mondo Económico".
IRI: Instituto Reconversione Industriale, con participaciones en Banca de Roma, Credito Italiano, Finsiet, Banca Commerciale Italiana, Cofiri, Finmare, Fincantier y Sme (todas ellas en el sector financiero), ILVA, STET, Alitalia, RAI, IFAP, Iritecna (sectores industriales y servicios no financieros).
ENI: Ente Nazionale Idrocarburi, que incluye gigantes como Agip (petrolera), Snam (metano), Enichem (petroquímica) y Nuovo Pignone (metalmecánica).
ENEL: Ente Nazionale de Energía Elettrica, monopolio absoluto de energía eléctrica en toda Italia.

ENFOQUE

(Por Miguel Bein*) ¿Cuáles son los requerimientos de un año electoral? En lo político: imparcialidad-limpieza-corrección; en lo económico: estabilidad y distensión cambiaria (menos del 10 por ciento anual de inflación) y sensación de crecimiento económico.

Es poco lo que le pide la población para renovarle la confianza al Gobierno. En cambio, en los países desarrollados los requerimientos abarcan la concreción de inversiones en infraestructura, mejoras en la educación con vistas a mantener la competitividad de las economías a largo plazo; un acento en las tecnologías no contaminantes; el mantenimiento de tasas de inflación en el 3 por ciento anual (5 por ciento / 6 por ciento pueden hacer perder una elección); y un ritmo de crecimiento económico del 3 por ciento anual (2 por ciento se considera malo y 5 por ciento se considera imposible de obtener).

En lo político se reclama capacidad, inteligencia y visión, dado que la corrección, la limpieza y la imparcialidad, son consideradas precondiciones para cualquier candidato.

Frente a estos requerimientos o condiciones para el éxito electoral, en lo político la imagen que vaya consiguiendo el Gobierno dependerá fuertemente de sus propias acciones, y de cómo repercuten las mismas en los medios de comunicación. El periodismo será en este año mucho más que el cuarto poder. Cualquier nota o serie de notas críticas, pulverizará la carrera de un candidato-funcionario público.

En cuanto a lo económico el objetivo de la estabilidad parece estar encaminado, a favor de la fuerte desilusión que sufren los mercados posteriormente al círculo virtuoso inicial del plan: derrumbe de la Bolsa, con su consiguiente efecto pobreza; prácticamente no hay operaciones en el mercado inmobiliario; competencia, deflación y freno en el mercado de electrónicos y electrodomésticos; competencia, estabilidad de precios y achicamiento de la demanda en automotores, y un nivel inconmensurable de excesos en los precios de los servicios públicos, privados y privatizados durante 1991 y 1992, que garantizan la saturación de la demanda y la imposibilidad de seguir en este ritmo de aumentos (¿cuánto más va a costar una hora de estacionamiento céntrico que ya vale $ 2,50?; ¿cuánto más va a costar el colegio privado o el plan médico de 500 pesos y 400 pesos, y así sucesivamente la tarifa telefónica, los impuestos, las expensas, y las patentes de los autos?).

Por su parte la convertibilidad con un nivel de reservas del orden de los 12.000 millones de dólares, es hoy muchísimo más fuerteque la convertibilidad de arranque del plan, en marzo de 1991, con 4000 millones: en la Argentina ya no se voltea más a un ministro o incluso a un gobierno con mal humor y una corrida de 300 millones de dólares. No hay grupo de exportadores, cambistas, bancos, industriales y particulares asustados, que pueda hoy romper el equilibrio macroeconómico con una pulseada. De modo que: estabilidad va a haber.

Repasando los motivos por los cuales habrá éxito en la estabilidad, encontramos las pistas para una sensación de estancamiento económico difícil de revertir. El PBI crecerá probablemente en 1993 alrededor de un 4 por ciento, pero lo hará en forma muy despareja y en sectores que no cambiarán el mal humor, que hoy existe en algunos sectores de la población sometidos a las racionalizaciones, retiros voluntarios, y abultamiento de sus presupuestos familiares. El mal humor persiste en medio del virtuosismo macro, la globalización de los mercados, la desregulación, la competencia, y el ingreso de capitales.

Es mucha, sin duda, la gente afectada en lo inmediato por el drástico cambio en las reglas de funcionamiento de la economía y el Estado.

Se configura de este modo un escenario de crecimiento global con fuerte ritmo en los servicios privatizados, recesión indisimulable en indumentaria, bienes durables y esparcimiento; aumento de la tasa de desocupación simultánea al aumento en la tasa de actividad (indicadores que la gente ve como contradictorios y no entiende y que significan más empleos y, al mismo tiempo, un porcentaje mayor de la población buscando trabajo).

Así como es muy grande el aumento en la productividad y la competitividad de nuestras industrias en los últimos dos años, también es grande la incertidumbre, la inestabilidad y el mal humor de la gente, que teme por su futura inserción social.

Con un consuelo: en ninguna parte del mundo las transformaciones económicas son alegres. Las revoluciones económicas son gestas simpáticas sólo en la imaginación de los historiadores. A los que nos toca vivirlas, sabemos que sólo se ahorra, se bajan costos, se compite y se reinvierte por necesidad; para sobrevivir y no ser borrados del mercado. Sin alegría, con mal humor.

* *Economista.*

EL BAUL DE MANUEL

Por M. Fernández López

Un placer genial

(Drama angloargentinoboliviano)

Principios del siglo XIX. Inglaterra. Hilanderías algodoneras. La industria incorpora máquinas: vigilarlas se aprende fácil y exige poca fuerza; su baja estatura y finos dedos hacen del niño el mejor aliado de la máquina; su debilidad asegura docilidad: es reducible a obediencia pasiva; su salario es 1/3 a 1/6 del adulto, o sólo techo y comida: y se atan a la fábrica por siete años o hasta su mayoría de edad. Las parroquias inglesas atienden el socorro a indigentes y desocupados: entregan los niños a su custodia a fábricas, como mercadería de un innoble tráfico, en grupos de 50 a 100, embarcados como ganado. Luego aparecen los hijos de obreros: cuando la campana del reloj de la fábrica da las 5 (en verano, las 3.30) entran a trabajar. No ingresar en punto motiva crueles castigos. Encerrados 15 horas, seis días por semana, vigilan máquinas o limpian, en atmósferas sofocantes, sin poder sentarse, sin descanso, sólo media hora para desayunar y una para almorzar.

Principios del siglo XX. Tucumán. Ingenios azucareros, Bialet Massé comprueba el trabajo de niños "de diez a doce y algunos de ocho años" que "al menor descuido caen y se rompen las extremidades o se mueren: lo mismo da". Pide prohibir el trabajo de niños antes de los 15 años de edad y el trabajo nocturno. Otras inspecciones comprueban el empleo de niños obreros de ambos sexos en condiciones detestables en centenares de establecimientos industriales de Buenos Aires: fábricas de tejidos, bolsas de arpillera, alpargatas, fósforos, chocolate, galletitas, estuches, bombones. A. L. Palacios (1906) promueve legislar el trabajo infantil. Se opone la Unión Industrial. El 30/9/1907 sanciónase la Ley 5291: prohíbe emplear menores de 10 años y el trabajo nocturno de menores de 16. La amplía el 2/9/1934 la Ley 11.317 (vigente): prohibe emplear a menores de 12 años, menores de 14 con restricciones y menores de 18 en tareas insalubres.

Fines del siglo XX. Jujuy. Fincas tabacaleras. Niños menores de 12 años prensan hojas de tabaco con piedras muy pesadas. Reflexiona el ministro de Trabajo: "Parecen recordar a la etapa de *explotación precapitalista.* Pareciera implicar: "...claro que no al capitalismo: ¡un sistema que tan buenos honorarios paga!". ¿Olvida que el trabajo de niños nació con el maquinismo, por la necesidad *capitalista* de hacer marchar los telares las 24 horas? ¿También olvida que en la otra punta del collita, traído como ganado, cuya niñez se hace humo prensando tabaco, está la empresa (capitalista) de más ventas del país? Y que está usted mismo, para quien "fumar es un placer, genial, sensual".

El cólera en tiempos del liberalismo

"Una calamidad de esta especie trae la paralización de la vida industrial y comercial." Era el cólera —mal de transmisión hídrica—, aparecido al asumir la presidencia Juárez Celman. Su gestión fue la más liberal: la "sana política consiste en la administración", decía: "no emprender nuevas obras"; desguazar el Estado: "el monopolio del Estado es ilegítimo"; privatizar todo, rápido: "entregar a la industria privada la construcción y explotación de las obras públicas". Y las privatizaciones, sabemos, originan negociados. Ejecutivo y Legislativo eran un "gobierno sátrapa, que entregaba el patrimonio nacional a los banqueros extranjeros y cuyos miembros realizaban negocios personales, vendiendo a *bon marché* los bienes nacionales al capital foráneo". Vender hasta el agua: "los gobiernos no deben dar el agua; el día que provean agua, no habrá libertad" (Wilde). En 1888 las obras de salubridad se arrendaron, "en condiciones —para Celman— excepcionalmente ventajosas". El pueblo, empero, lo echó antes de cumplir cuatro años en el poder. Debió su vice rescindir el contrato, para salvar al pueblo "de los gravámenes y mortificaciones a que lo sometía el interés de una empresa privada, a la cual se había adjudicado el más odioso de los monopolios" (Pellegrini).

Hoy el cuadro es parecido. El escenario: el Gran Buenos Aires. Los nuevos asentamientos poblacionales ocurridos durante los últimos 50 años obtuvieron infraestructura energética y vial, pero la mayoría jamás vio la sanitaria. Millones viven igual que cuando compraron el terrenito: envían sus heces a pozos en la tierra, y obtienen de esa misma tierra el agua que beben, de napas poco profundas y contaminadas. Las empresas —12.000 usan de cloaca el río Reconquista— no cesan de contaminar suelos, napas y cursos de agua, sin que se frene el envenenamiento humano y ecológico.

La necedad o la soberbia pueden hacernos menospreciar tal experiencia. Celman no fue culpable del cólera, o de la inmigración masiva, o de que estuvieran inconclusas las obras de salubridad iniciadas en 1871. Pero sí lo fue de aceptar, como presidente, esta idea: "Aquí no damos agua, si quieren agua vayan a comprarla"; de concebir el problema del agua como un negocio, y de elegir una estrategia que perjudicaba económicamente a la población y excluía a muchos. El agua potable es un bien colectivo, como la salud. El Estado no puede desertar de la responsabilidad de hacerla accesible a todos.

BANCO DE DATOS

LA MONTEVIDEANA

Massalin Particulares a través de su accionista mayoritario Philip Morris International adquirió la empresa rosarina de helados La Montevideana con un desembolso de 20 millones de dólares. Este fue un nuevo paso de la tabacalera en su política de diversificación hacia el sector de los alimentos ante la caída del consumo de cigarrillos que se verifica en casi todos los mercados del mundo. Massalin incorpora así su tercera empresa de ese rubro: además de la reciente adquisición, la tabacalera ya había comprado Suchard y Alimentos Especiales (licenciataria de los jugos Tang y del café Sanka). La nueva compañía dejará el nombre La Montevideana y pasará a denominarse Montehelado. El mercado de los helados industriales mueve casi 500 millones de pesos anuales, y La Montevideana concentra el 15 por ciento de la plaza, con una producción de 15 millones de litros de helados por año. El dueño anterior de la heladería era la familia que encabeza Israel Bask, que posicionó a la empresa en el primer lugar en la venta a restaurantes y en postres helados. Para manejar la reciente adquisición, Philip Morris trajo al país a Laerte Carmello, ejecutivo que en Brasil comandaba la empresa KIBON, líder en el mercado de helados de ese país.

RANKING

El Banco Credicoop es la principal entidad cooperativa del sistema financiero según ranking por depósitos. De acuerdo con la estadística elaborada por el Banco Central, Credicoop acumulaba al 31 de agosto último depósitos por 367,4 millones (pesos más dólares), mientras que el segundo de la tabla de posiciones, el Banco Mayo, totalizaba 148,9 millones. Esta última entidad está teniendo un crecimiento muy importante en el mercado y en su política de expansión absorbió hace algunos meses, en una operación relámpago, el Banco Modelo de Rosario. Destrás del Credicoop y del Mayo, se ubican el Unión Comercial e Industrial (BUCI), con depósitos por 145,9 millones; el Cooperativo de Caseros con 104,2; y el Independencia Cooperativo, con depósitos totales por 100,4 millones.

PIRELLI

La empresa Pirelli Argentina ha firmado un contrato por 14 millones de dólares para el abastecimiento de tecnología a una fábrica de neumáticos en la República Popular China. Según el acuerdo, Pirelli proveerá el know-how, la planta industrial, la instalación de maquinarias y la asistencia técnica para la fabricación de neumáticos radiales en un importante centro industrial automotriz, donde funcionan las fábricas de Volkswagen y Audi. Durante los últimos cinco años, Pirelli ha atendido a la industria china con tecnología, plantas industriales, maquinarias y asistencia técnica por un monto de 100 millones de dólares; y en la actualidad está negociando otras operaciones por una suma similar para el abastecimiento de tres plantas industriales en otras tantas ciudades chinas.